

# Del Faro al Duende o la porfía por un propósito

*Por Luis Urquieta M.*



**E**l suplemento de difusión de la cultura que se revelaba con el nombre del EL FARO, sin duda, se ha granjeado con mérito propio la generosa acogida en los espacios culturales de Oruro y del país. En su tiempo, ha sido la empeñosa iniciativa de la dirección del empresariado privado, respaldada por un núcleo de esclarecidos poetas y escritores orureños, que dio origen y cima al proyecto cultural que hoy el nuevo grupo dirigente se ha propuesto ponerle término sin más razón que la sinrazón de sus actos.

Tan deplorable circunstancia ha dado lugar a que la separata, a partir del último número, interrumpiera su continuidad en cuanto hace al nombre, pero en modo alguno ha podido trastrocarse menos anularse el espíritu y la voluntad de un suplemento inscrito y enraizado en el seno de las querencias de sus lectores y de pos bardos que ya le han dado lustre y jerarquía.

Habrá que decir también que la transmutación de EL FARO a EL DUENDE no es sino el feliz trasiego de un producto elaborado hacia su plenitud. Esto es que el "gnomo duende", espíritu travieso y guardián de los tesoros ocultos, acrecerá evocando su origen luminoso.

Proclamamos con clara certidumbre que el suplemento, al iniciar su nueva época, se reafirma como el espacio abierto a las corrientes del pensamiento y a la conciencia crítica, al lenguaje creativo y a toda manifestación del intelecto.

Aspiramos también que las páginas de EL DUENDE, repletas de la mieses fecundas de la creación, estética, trasunten el mensaje de una nueva alborada y respondan como objetivo a la configuración de una sociedad más justa.